

Reseñas

FERNÁNDEZ, Stella Maris. *Técnicas del trabajo intelectual*. 2ª ed. (Corregida y aumentada.) Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, 1996. XIX – 284 p.

**Reseña elaborada por:
ESTELA MORALES CAMPOS**

Nuestro siglo XX, caracterizado por la celeridad y los cambios que impone el desarrollo de las tecnologías, exige una creciente especialización en todos los campos del conocimiento; reclama reunir esfuerzos e instituir normas y principios para evitar en el hombre desgastes intelectuales inútiles y, a la postre, desalentadores.

En *Técnicas del trabajo intelectual*, Stella Maris Fernández –profesora de la Facultad de Filosofía y Letras y directora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, ambas dependencias de la Universidad de Buenos Aires–, a partir de su experiencia docente en diversos niveles de enseñanza, brinda, no un manual de metodología de la investigación, sino la exposición de conocimientos propedéuticos e indicaciones prácticas para sortear dificultades en el acceso a las fuentes documentales, así como de recursos técnicos adecuados para que el estudioso obre con una mentalidad crítica y sistematizada que lo inserte en el trabajo intelectual, cuyo máximo término lo constituye la investigación.

A lo largo de este volumen, la autora de *La imprenta hispanoamericana* y de *La biblioteca escolar* nos introduce en conceptos elementales como el de *aprendizaje* y nos hace recordar la importancia de las notas como un instrumento (del estudiante, del profesional, del investigador y del escritor) para desarrollar conocimientos y para registrar y organizar información e ideas. Asimismo, nos muestra un análisis pormenorizado de los distintos aspectos de la lectura: en qué consiste, su tipología y su valor en el quehacer intelectual, a fin de realizar una correcta selección de fuentes de información para obtener de ellas el máximo provecho y para estar permanentemente actualizados.

Stella Maris nos ofrece además una útil y minuciosa descripción de los diferentes trabajos escritos, tomando en cuenta su naturaleza: los de extracción (el esquema, la sinopsis, el paralelo, el resumen, la síntesis y los diagramas), que representan formas de verificar la comprensión de un texto, y los de elaboración (la monografía, la tesis y la tesina), es decir, aquellos trabajos de carácter académico que se realizan utilizando una clara aplicación de nociones y de soportes metodológicos (como el uso adecuado de las citas bibliográficas), con el propósito de demostrar los conocimientos de contenido y de sistematización que alguien posee sobre un tema determinado. Al margen de estas formas de comunicación a

que los estudiantes y profesionales se enfrentan constantemente, la autora traza también la descripción de trabajos escritos que responden a otros objetivos y que poseen características propias, como el currículum vitae, el acta, la memoria y el relato.

El libro se complementa con los capítulos correspondientes a “La comunicación oral” (donde se explican las diferentes formas de esa modalidad, como la lección, el comentario de textos, la conferencia y la dinámica de grupos), la “Documentación” (técnica consistente en el acopio y análisis de resultados propios de la actividad intelectual en cualquier campo de la ciencia), la “Normalización” (que se refiere a la presentación de los documentos, el tratamiento de los mismos, la transliteración, la terminología, etcétera), los “Programas y sistemas internacionales de información” (diversas instancias de cooperación internacional para atender los problemas y necesidades de usuarios de todos los países: organismos de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales no gubernamentales, sistemas internacionales de información y redes regionales de información en América Latina), los “Organismos nacionales” (las áreas de información en redes y sistemas que aportan el flujo continuo de información en el control bibliográfico de la literatura generada en Argentina) y “La investigación” (en donde se define esta actividad, resaltando su importancia como impulsora del desarrollo y bienestar de las naciones).

Esta segunda edición, además, actualiza algunos aspectos de la correspondiente a la de 1992: lleva a cabo una reestructuración de sus diversos capítulos y añade otros como “Imágenes” (la denominación empleada para abarcar gráficos, mapas, figuras, etcétera), “Impresión por procedimientos electrónicos” (que incluye los usos de la computadora como una herramienta de uso cotidiano), “Cómo se redacta” (algunos esbozos) y, finalmente, un sucinto apartado sobre “La propiedad intelectual” (breve información sobre cómo salvaguardar los derechos de una obra en vías de publicación).

Técnicas del trabajo intelectual es una obra recomendable para todos aquellos –estudiantes, profesionistas, investigadores– que buscan una guía metodológica que oriente en la eficaz creación de hábitos de estudio, en el hábil manejo de fuentes de consulta y en la motivación para elaborar juicios personales que refuercen la originalidad de la labor intelectual.